

Libros de la Biblia

Marcos

Primera parte

Comentario para estudio bíblico

Escrito por Fred Morris

Estimado amigo:

Este libro explica la verdad de la palabra de Dios de una forma sencilla y fácil de entender. Tú puedes usar este libro para estudiar la Biblia sólo o con un grupo de personas. Cuando estudies este libro con otras personas, sería mejor que cada una de las personas del grupo tenga su propio libro y su propia Biblia.

A través de este libro, encontrarás símbolos que te ayudarán en tu lectura y te darán información adicional. A continuación encontrarás la explicación de cada uno de esos símbolos:



Lectura: Cuando veas este símbolo, significa que debes leer la cita de la Biblia que se te pide antes de leer lo que dice este libro. El formato de las citas bíblicas es el siguiente: **Juan 7:6**. El nombre indica el libro de la Biblia que debes buscar; el primer número indica el capítulo y el segundo número indica el versículo que debes leer de ese libro.



Discusión: Cuando veas este símbolo, significa que encontrarás preguntas que debes responder para ayudarte a repasar lo que acabas de leer o para que busques información nueva que te ayudará a entender mejor los pasajes bíblicos. Si estudias en grupo, esta sección también sirve para que el grupo hable acerca de lo que opina de cada pregunta.



Cuando vea este símbolo, la pregunta necesita más tiempo y meditación



Información adicional: Cuando veas este símbolo, significa que la información que se presenta en ese lugar son notas adicionales que te enseñarán información útil.

Hay mucha información en este libro; por eso, debes estudiarlo con mucho cuidado. Pídele a Dios a que te ayude a poner en práctica todas las cosas que aprendas de este libro.

Declaración de Fe de Recursos Evangélicos en Español

Creemos en un solo Dios, quien creó todas las cosas. Él es santo, completamente perfecto y existe en tres personas igualmente divinas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Creemos que la Biblia es la palabra inspirada de Dios. La Biblia es la autoridad final de la fe y conducta cristiana, y los manuscritos originales de la cual se tomó no contienen errores.

Creemos que Jesucristo es Dios mismo en la carne, y es Dios y hombre a la vez. Él fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Él vivió una vida sin pecado, fue crucificado en una cruz, resucitó de los muertos, ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios el Padre, actuando como nuestro Sumo Sacerdote y abogado.

Creemos que Jesucristo, actuando en nuestro lugar, derramó su sangre en la cruz como sacrificio perfecto y suficiente por nuestros pecados. Su muerte vicaria y su resurrección victoriosa constituyen la única base de salvación para el hombre.

Creemos que el ministerio del Espíritu Santo es llevar a cabo la voluntad de Dios en el mundo y aplicar la salvación que Jesucristo aseguró con su muerte en la cruz. El Espíritu Santo convence al hombre de pecado, regenera al pecador que cree en Jesucristo, e instruye y fortalece al creyente para que viva y sirva para Dios.

Creemos que el Señor Jesús instituyó la doctrina del bautismo y la doctrina de la Santa Cena. Sin embargo, ninguna de estas dos doctrinas debe considerarse un medio de salvación.

Creemos que la verdadera iglesia se compone de todas las personas quienes a través de su fe en Jesucristo han sido regeneradas por el Espíritu Santo y están unidas para formar el cuerpo de Cristo.

Creemos en el regreso personal e inminente de nuestro Señor Jesucristo de una forma corporal y visible.

Creemos que Dios levantará a los muertos y juzgará al mundo. A los incrédulos, los destinará al castigo eterno en el infierno junto con Satanás. A los creyentes, los destinará a la bendición y al gozo eterno en un nuevo cielo y una nueva tierra con el Señor Jesucristo.

Relato de Marcos de la Buena Nueva de Jesucristo

La Buena Nueva de Dios escrita por Marcos, es el segundo de los cuatro libros de la Biblia sobre la vida de Jesucristo. Un joven creyente cristiano llamado Juan Marcos escribió entre los años 42 D.C. y 44 D.C., varios años después de la crucifixión y la resurrección de Jesús. De Pedro aprendió la mayoría de las cosas que Jesús dijo e hizo. Pedro fue uno de los discípulos, o seguidores, de Jesús. Marcos probablemente tomó notas cuando Pedro estaba enseñando y predicando. Estos eventos tuvieron lugar en Judea y Galilea, que ahora llamamos Israel. El libro de Marcos nos dice mucho de la última semana de Jesús antes de que fuera clavado en la cruz hasta morir. Termina cuando Jesús vuelve a la vida y regresa al cielo para estar con su Padre, Dios. El nombre hebreo de Dios es Yahvé. Él es el único y verdadero Dios a quien judíos y cristianos adoran. Su Hijo es Jesús, el Mesías, el Mensajero de Dios y el Salvador del mundo. Nació hace 2000 años de una niña judía llamada María.

Estos ocho primeros capítulos del Evangelio de Marcos nos hablan acerca de la primera parte del trabajo de Jesús en enseñanza y curación. La buena noticia es que Dios nos ama tanto que envió a Su Hijo, Jesús, para morir por nosotros. Jesús tomó el castigo que merecemos por nuestros pecados, para que nos salváramos. Él es nuestro salvador. Todos los pueblos que adoran a Dios y creen en Jesús pueden tener vida eterna. El nombre judío de Jesús es Yeshua o Josué, que significa "salvación" o "la salvación de Yahvé".

¿Quién era Marcos?

Juan Marcos era un judío que tenía un apellido no judío, Marcus. Pedro amaba Marcos y lo llamaba "mi hijo" (1 Pedro 5,13). La madre de Marcos vivía en una gran casa en Jerusalén, la ciudad principal de Israel en la región de Judea. Oyó la Buena Nueva de Jesucristo, y creyó. Algunos cristianos se reunían en su casa para adorar y orar a Dios (Hechos 12:12).

La mayoría de los líderes religiosos tuvieron discípulos y hombres que renunciaron a su trabajo para seguir a un líder y aprender de él. Marcos siguió a Pedro quien seguía a Jesús. Oyó a Pedro hablar de Jesús y lo que había hecho. El joven Marcos creía que Jesús era el Mesías (Cristo).

Por mucho tiempo, el pueblo judío esperaba a un gran líder prometido por Dios (un Salvador o Mesías). La gente pensaba que el Mesías los salvaría de sus enemigos, los romanos, quienes gobernaban su tierra.

Marcos era primo de Bernabé. Después de la muerte y resurrección de Jesús, Marcos fue con Pablo y Bernabé para dar la Buena Nueva en Asia Menor (Turquía). Pero luego los dejó y regresó a su casa en Jerusalén.

Pablo no quería llevar a Marcos en su siguiente viaje de predicación, así que Bernabé se llevó con él a Marcos y se fueron a Chipre. Luego, Pablo y Marcos se hicieron amigos de nuevo. Pablo escribió desde la cárcel, "Marcos me consoló" (Colosenses 4:11).

Marcos escribió que "Jesucristo es el Hijo de Dios". Jesús se llamó a sí mismo "Hijo del Hombre". Este fue el nombre que Dios le dio a sus profetas, los hombres elegidos para dar el mensaje de Dios al pueblo (Ezequiel 12:2). Pero Dios también dice que Jesús era su Hijo. (Marcos 1:11, 9:7).



Discuta lo siguiente:

1. ¿Qué sabemos acerca de Marcos?
2. ¿Cómo aprendió Marcos acerca de Jesús?
3. ¿En qué se diferencia Jesús de los otros profetas de Dios?

¿Qué dice Marcos de Jesús?

Dios escogió a una joven llamada María para dar a luz a Jesús (lea Lucas 1: 26-35; 2:1-20). En la primera parte del Evangelio de Marcos, leemos sobre el trabajo que había hecho Jesús hasta que alcanzó la edad de 30 años. Jesús vino a hacer la obra de Dios, su Padre. Dio de comer a los hambrientos (Marcos 8:1-13). Curaba a los enfermos (2:1-12). Le ordenó a espíritus demoníacos que dejaran a las personas (9:14-32).



20 cosas que las Sagradas Escrituras dicen acerca de Jesús en el Antiguo testamento (AT).

Y cómo se cumplieron en el Nuevo Testamento (NT)

1. Jesús es el Mesías (Cristo) prometido, el hijo de Dios, nuestro Salvador. (AT Deuteronomio 18:15, Jeremías 23:5; Isaías 53:12; NT: Mateo 16:16; Marcos 1:11; Lucas 2:11; Hebreos 7:25.)
2. Jesús es el sanador prometido. (AT: Isaías 35:5,6; NT: Marcos 2:12; 7:35; 8:25.)
3. Jesús es descendiente del Rey David. (AT: Isaías 9:7; NT: Mateo 1:1.)
4. Dios prometió que la familia de Abrahán bendeciría todas las naciones en la tierra. (AT: Génesis 18:18; NT: Mateo 1:1; Hechos 3:25.)
5. Jesús nacería en Belén, en la región de Judea. (AT: Miqueas 5:2; NT: Mateo 2:1.)
6. Jesús nacería a una joven judía que era aún virgen y soltera. (AT: Isaías 7:14; NT: Mateo 1:18.)
7. Cuando era bebé, Jesús sería llevado a Egipto para protegerlo. (AT: Oseas 11:1; NT: Mateo 2:14, 15.)
8. Jesús se mudaría a la región de Galilea a predicarle a la gente. (AT: Isaías 9:1, 2; NT: Mateo 4:13, 14.)

9. Jesús era el Gran Profeta de quien habló Moisés.
(AT: Deuteronomio 18:15; NT: Juan 6:14, Hechos 3:22.)
 10. Jesús es nuestro sacerdote para siempre, el que perdona nuestros pecados. (AT: Salmo 110:4; NT: Hebreos 6:20.)
 11. Jesús era sabio y tenía mucho entendimiento.
(AT: Isaías 11:2; NT: Lucas 2:52.)
 12. Jesús no fue querido por su propia gente. (AT: Isaías 53:3; NT: Juan 1:11.)
 13. Jesús sería recibido en Jerusalén como un humilde rey, montado en un burro. (AT: Zacarías 9:9; NT: Mateo 21:2–9 y Juan 12:12–16.)
 14. Jesús fue traicionado por uno de sus discípulos
(AT: Salmo 41:9; NT: Marcos 14:10, 18–20.)
 15. Jesús fue traicionado por 30 monedas de plata
(AT: Zacarías 11:12; NT: Mateo 26:15.)
 16. Jesús sufrió que se dijeran mentiras de Él.
(AT: Salmo 27:12; NT: Mateo 26:59–61.)
 17. Jesús no habló cuando fue llevado a juicio.
(AT: Isaías 53:7; NT: Mateo 26:62, 63.)
 18. Jesús fue crucificado con criminales. (AT: Isaías 53:12; NT: Mateo 27:38.)
 19. Las manos y los pies de Jesús fueron perforados.
(AT: Salmo 22:16; NT: Juan 19:37 y 20:27.)
 20. La gente se rió de Jesús y dijeron malas cosas de Él.
(AT: Salmo 22:6–8; NT: Mateo 27:39, 40.)
- Hay muchas otras referencias en el Nuevo Testamento al Antiguo Testamento. En el evangelio de Marcos hay más de 50 y cerca de 90 en el de Mateo.

Resucitó a los muertos (5:42). Estos milagros eran señales que demostraban que venía de Dios (ver Juan 1:14). Marcos quería hacernos saber que Jesús es el Hijo de Dios. Jesús es el Evangelio, la Buena Nueva de que Dios perdonará nuestros pecados si creemos en su Hijo.

La Biblia dice que todos hemos pecado (Romanos 3:23). Nacemos llenos de pecado, por eso Dios envió a Su Hijo para salvarnos. La cosa más grande que Jesús hizo fue morir por nosotros. Merecemos ser castigados por nuestros pecados. Él vino a sufrir y a morir. Pero Él nació sin pecado. Nosotros merecemos morir porque somos pecadores. Jesús no merecía morir. Pero la Biblia enseña que Jesús vino a morir en nuestro lugar, para que Dios pueda perdonar nuestros pecados si creemos en su Hijo. Estas cosas fueron prometidas en las Sagradas Escrituras, cientos de años antes que Jesús naciera.

LOS PRIMEROS DÍAS DE JESÚS EN LA TIERRA



Lectura: Mateo capítulos 1 y 2 y Lucas capítulos 1 y 2

Mateo, Lucas y Juan también escribieron sus propias historias de la Buena Nueva de Jesucristo. Mateo y Lucas nos hablan sobre el nacimiento de Jesús y su primo, Juan el Bautista. (Marcos no nos habla nada acerca de estas cosas en la historia que nos cuenta.)

Los ejércitos romanos tenían el control de Israel cuando Jesús y Juan nacieron. César Augusto, desde Roma, envió la orden a sus soldados en Israel de que los judíos firmaran sus nombres en una lista (Lucas 2:01). Quería contar cuántos judíos vivían en Israel. Para ello los judíos tuvieron que viajar a su ciudad natal. Un hombre llamado José estaba comprometido con una joven llamada María y viajó a su ciudad natal de Belén para firmar sus nombres.

María estaba embarazada. Era mal visto que una mujer soltera tuviera un hijo. Cuando José supo que María iba a tener un hijo, pensó que era mejor no casarse con María (Mateo 1:19). Pero un ángel de Dios le habló en un sueño. Entonces comprendió que este embarazo era un milagro de Dios. Él tomó a María como su esposa, pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta después que el niño Jesús naciera (1:25).

Mientras estaban en Belén, nació Jesús. Jesús no era hijo de José. Él era el Hijo de Dios, nacido de una semilla plantada en María por el Espíritu Santo de Dios (Mateo 1:18,20). Dios hizo esto para que su hijo pudiera nacer sin pecado en su vida.

HOMBRES IMPORTANTES LLEGARON A CONOCER AL NIÑO JESÚS

A los pastores de ovejas locales se les dijo dónde encontrar y adorar al niño Jesús (Lucas 2:12). Una visión de los ángeles de Dios les habló de este milagro maravilloso. Dios quería que gente ordinaria y sencilla supiera del nacimiento de su Hijo en Belén. Él era el Mesías prometido, o el Cristo.

En este tiempo, Herodes gobernaba Israel para el César. Herodes era un rey muy malvado y cruel. Un día, unos hombres importantes de Oriente fueron al palacio de Herodes. Por lo general, los llamamos "los tres reyes magos". Estaban buscando el nuevo bebé Rey de los judíos en Israel. Habían seguido una estrella nueva en el cielo (Mateo 2:2). Pero Jesús no estaba en el palacio del rey. ¿Dónde estaba? Herodes pidió a los líderes religiosos que le respondieran. Los líderes religiosos leyeron lo que el profeta Miqueas dijo en las Sagradas Escrituras que el Cristo nacería en Belén (Miqueas 5:2). Ahí fue donde los hombres importantes encontraron al niño Jesús. La gente sabia debe leer sus escrituras. Entonces serán

guiados en la dirección correcta. Pero Herodes no quería que un Judío se convirtiera en rey en lugar de él. Así que mandó a matar a todos los bebés en Belén (Mateo 2:16). Por desgracia, esto se dio por la información que los hombres importantes le dieron, esto fue lo que causó al rey malvado hacer esto.

María y José huyeron a Egipto con Jesús (Mateo 2:13). El ángel de Dios les dijo qué hacer y luego los guió de vuelta a Nazaret (2:22,23). En esta ciudad Jesús vivió durante casi 30 años de su vida en la tierra. La gente que vivía allí pensó que era el hijo de José, el carpintero.

Jesús se hizo más sabio a medida que crecía (Lucas 2:52) pero mucha gente no podía creer que Él era el Hijo de Dios. Los ángeles decían que Jesús era el Salvador, el Cristo o Mesías prometido (Lucas 2:11). El profeta Simeón dijo que Jesús vino a traer la luz de Dios a los que no eran judíos y gloria a los judíos (2:32). La profetisa Ana, dijo que Jesús era el Salvador (Redentor) que todos en Jerusalén habían estado esperando (2:38).

El Evangelio según san Lucas también nos cuenta acerca del nacimiento de Juan el Bautista, seis meses antes que Jesús (Lucas 1:5-24; 57-66). Su nacimiento fue también un milagro de Dios (1:7,13). Pero Juan no era el hijo de Dios. Él era el hijo de Zacarías. Marcos nos cuenta todo sobre el plan de Dios para Juan (ver más abajo).



Discuta Lo Siguiente:

1. El ángel de Dios le habló al padre de Juan el Bautista (Lucas 1:13-20), a la madre de Jesús (1:26-38) y a José (Mateo 1:20-25). ¿Cómo respondieron a lo que se les dijo? ¿Cómo podemos aprender de esto?
2. ¿Cómo recibieron orientación sobre el rey Jesús los hombres importantes de Oriente? ¿Cómo supieron los pastores de Jesús? ¿Cómo debemos buscar la guía de Dios en nuestras vidas? (Juan 14:26)
3. ¿Qué es lo que pensaban las siguientes personas del nacimiento de Jesús: María, el Rey Herodes, los hombres importantes de Oriente, los pastores de Belén, Simeón y Ana en Jerusalén? ¿Qué piensa usted del nacimiento de Jesús? ¿Quién cree usted que es Jesús?



¿Cuál fue el propósito de Dios para Jesús según lo revelado por los ángeles y los profetas? (Mateo 1:20-22, 2:06, Lucas 1:32-35, 2:10-11)

JUAN EL BAUTISTA PREPARA EL CAMINO PARA JESÚS



Lectura: Marcos 1:1-13 (También en Mateo 3:1-17 y 4:1-11, Juan 1:19-34)

En los primeros 13 versos nos encontramos con las personas principales del Evangelio de Marcos:

- Juan el Bautista, que predicó en el desierto (1:4).
- Jesús, el Hijo de Dios, que vino del cielo (1:9).
- Dios, el Espíritu Santo, que vino a Jesús y lo guió (1:10, 12).
- Dios, el Padre, que habló desde el cielo (1:11).
- Satanás, que vino a tentar a Jesús (1:13).
- Los ángeles que ayudaron a Jesús (1:13).

Juan el Bautista se vestía como un profeta de Dios. Vivía y hablaba como mensajero de Dios (1:6). Él cumplió las profecías que dieron Malaquías e Isaías 700 años antes. Estos escucharon la voz de un mensajero que decía "¡Tengan el camino listo para el Señor!"

(Malaquías 3:1; Isaías 40:3). Marcos usó las palabras del profeta para decirnos quien era Juan (Marcos 1:2,3).

Dios llenó a Juan con su Espíritu, incluso antes de nacer, para hacer este trabajo (Lucas 1:13,41). Juan vino a decirle a la gente "Paren de hacer cosas malas y sean bautizados" (Marcos 1:4).

Cuando la gente se arrepentía de las cosas malas que habían hecho, Juan los bautizaba. Los hundía en el agua y los levantaba de nuevo. Esto le demostraba al mundo que se habían arrepentido. "Arrepentíos" significa que nos lamentamos de nuestros pecados y que queremos alejarnos de ellos y obedecer a Dios. Nuestros pecados son todo lo malo que



JESÚS Nuestro Salvador: totalmente Dios, totalmente hombre.

La Biblia nos enseña que Jesús es Dios en forma humana. Él es totalmente Dios, creado por un milagro del Espíritu Santo en el vientre de María. También fue totalmente humano, teniendo los mismos sentimientos que tenemos nosotros, pero sin pecado. Dios decidió vivir en el mundo que Él había creado, naciendo en éste como una criatura. Jesús era hijo de María, en cuyo vientre el Espíritu Santo de Dios implantó su semilla.

Es por esto que Jesús es llamado el 'Hijo de Dios' y las palabras de Jesús son las palabras de Dios, a quien Jesús llamó 'padre.' Jesús nos enseña como verdaderamente es Dios y nos cuenta Su verdad. Él sabe que está en el corazón de Dios.

Jesús también es llamado Hijo del Hombre. Por más de 30 años vivió como un ser humano. Él vivió igual que nosotros: conoció hambre, dolor, alegría, amistades, tristeza, soledad. Fue inútil cuando era bebé y dando ordenes cuando era adulto, pero obedeciendo a Su Padre y sufriendo una cruel muerte.

pensamos, decimos o hacemos y también las cosas buenas que olvidamos hacer. El pecado nos separa de Dios, quien es perfectamente bueno, santo y sin pecado. El sumergirnos en agua es una manera de demostrar que Dios ha limpiado nuestras viejas vidas y estamos haciendo un nuevo y limpio comienzo con Él.

Dios había prometido liberar al pueblo de Israel de sus enemigos y bendecirlos de nuevo. Dios había prometido enviar a un Salvador, o Mesías. Muchos profetas en las Sagradas Escrituras hablaban de esto, pero no había habido ningún profeta especial por 400 años y mucha gente había perdido la esperanza. ¡Entonces vino Juan! Él vino a preparar el camino para Jesús, el Mesías. Juan no era el Mesías. Juan le hablaba a la gente acerca de Jesús – él decía que alguien muy importante iba a venir (1:7,8).



Discuta lo siguiente:

1. ¿A qué había venido Juan el Bautista? (1:4,8)
2. ¿Qué dijo Juan de Jesús? (1:7)
3. ¿Qué preguntaba Juan a la gente antes de bautizarla? (1:4)
4. ¿Qué significa "arrepentirse"?
5. ¿Qué significa el bautismo?



¿De qué manera podemos preparar el camino para el ministerio de Jesús?

JUAN BAUTIZA A JESÚS

Jesús vino de Galilea al río Jordán y Juan lo bautizó (1:9, Mateo 3:13, Juan 1:32-34). Jesús no tuvo que arrepentirse, porque Él no tenía pecado alguno (Hebreos 4:15). Juan bautizó a Jesús porque era lo correcto (Mateo 3:15). Esto era el plan de Dios y era correcto para mostrarles a los demás. Juan vino a preparar el camino para la obra de Jesús. Este era el plan de Dios para Juan y para Jesús.

Cuando Jesús salió del agua, Juan vio y escuchó tres grandes milagros:

- El cielo se "abrió".
- El Espíritu Santo descansaba sobre Jesús.
- Dios habló desde el cielo diciendo: "Este es mi Hijo amado... Estoy muy complacido con Él".



Los cristianos creen que Jesús no se convirtió en el Hijo de Dios mientras estaba en la tierra - Él ya era y es el eterno Hijo de Dios que estuvo en el principio del tiempo y estará en el final de los tiempos.

Los cristianos creen en que tres personas forman un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Juan dijo: "He visto al Espíritu venir del cielo. Él (el Espíritu Santo) descendió sobre Él (Jesús) como una paloma. Permaneció en Él. Yo mismo no sabía quién era Él (Jesús). Pero Él (el padre) quien me envió a bautizar a la gente en el agua me dijo. Él dijo: tú verás que el Espíritu vendrá del cielo a un hombre. Ese hombre bautizará a la gente en el Espíritu Santo." He visto al Espíritu descansar en Él, y les he dicho "Este hombre es el Hijo de Dios" (Juan 1:32-34).

La diferencia entre el bautismo dado por Juan y el bautismo dado por Jesús es:

- Juan bautizaba con agua como señal de arrepentimiento y por el perdón de los pecados (1:4)
- Jesús bautizaba en agua para el arrepentimiento y el perdón, tal como lo hizo Juan y prometió un bautismo del poder del Espíritu Santo para todos los creyentes (1:8; Lucas 24:49).

Cuando Juan bautizó a Jesús (1:9) no había necesidad alguna de que Jesús confesara sus pecados porque:

- Él no tenía pecado (Hebreos 4:15)
- Él era y es el Hijo de Dios (1:1)
- Él estaba lleno del Espíritu Santo (1:10-11).

Estas son verdades fundamentales de la fe cristiana.

Después de esto Jesús fue enviado por el Espíritu de Dios para ser tentado por Satanás (ver Mateo 4:3-9).



Discuta lo siguiente:

1. ¿Cómo supo Juan quién era Jesús? (Juan 1:32-34)
2. ¿Por qué Jesús le pidió a Juan que lo bautizara en el río? (Mateo 3:15)
3. ¿Qué dijo Dios Padre acerca de Jesús? (1:11)



Nombres que Marcos dio a Jesús.

Jesucristo (1:1)
Hijo de Dios (1:1 and 3:11)
Jesús de Nazaret (1:24)
El Santo de Dios (1:24)
Señor (1:3 and 7:28)

Hijo del Hombre (2:28 8:31)
Señor del día de Reposo (2:28)
Hijo del Altísimo (5:7)
El carpintero (6:3)
Hijo de María (6:3)
El Cristo (Mesías) (8:29)

4. ¿Cómo intentó Satanás echar a perder el plan de Dios?
(Mateo 2:16; 4:1-11)
5. Diga en sus propias palabras las verdades sobre la fe cristiana expuestas en los versículos 1, 8-12.
6. ¿Qué verdades aprendemos sobre Satanás y sobre los ángeles en el versículo 13?

LA BUENA NUEVA ACERCA DE CRISTO JESÚS



Lectura: Marcos 1:14-20 (También en Mateo 4:1-22 y Lucas 4:14,15 y 5:2-11)

Juan el Bautista llamó a los hombres a arrepentirse y a creer en Jesús el Mesías (Cristo). Nos arrepentimos cuando nos lamentamos por nuestros pecados y nos alejamos de ellos. Juan le dijo al Rey Herodes que no era correcto que se casara con la mujer de su hermano, por lo que Herodes mandó a Juan a la cárcel. Pero Herodes no se arrepintió. Luego mandó a matar a Juan (6:14-29).

Pero Satanás no toma a Dios por sorpresa y nada de lo que nos pasa es por casualidad. Dios lo sabe todo y Él tiene todo el poder. Él está en control de todo lo que nos sucede (Isaías 46:9-10).

Durante cientos de años, el pueblo judío había esperado a un Mesías. Ellos querían un líder que los liberara de la mano de sus enemigos, los romanos. Pero Dios quería que ellos primero volvieran a Él, y se alejaran de sus malas acciones. Las sagradas escrituras nos hablan de mucha gente buena de Dios que murió tratando de salvar a los judíos de sus malas acciones y de las de otras personas. Los profetas judíos, hablaron de uno que vendría a salvarlos. Esta persona o "Salvador" (el Mesías) vendría a salvar a todos los pueblos - judíos y a los que no eran judíos. Esta persona recuperaría para nosotros todo lo que se perdió cuando Adán pecó por vez primera. Él lo pagaría con su sangre. Esta persona era Jesús. Jesús les dijo que el Reino de Dios estaba cerca. Sería un lugar en los corazones de la gente cuando Él los salvara y gobernara sobre ellos.

Marcos 1:14,15 son versículos claves: dan la razón del ministerio de Jesús. Predicó la Buena Nueva de Dios y le dijo a la gente, "Apártense de sus pecados y crean".



Discuta lo siguiente:

1. ¿Qué enseñó Jesús a la gente? (1:14,15)
2. ¿Por qué la gente tiene que arrepentirse? (1:15) Una vez más – ¿qué significa "arrepentirse"?

JESÚS LLAMA A LOS HOMBRES TRABAJADORES A QUE LO SIGAN

Jesús caminó junto al mar de Galilea. Él vio a dos hermanos, Simón y Andrés, echando una red de pesca en el lago (1:16). Jesús los llamó, "¡Vengan y síganme!" Quería enseñarles sobre el Reino de Dios. Tenga en cuenta que Jesús llamó a hombres comunes trabajadores a que lo siguieran.

De una vez dejaron de pescar y siguieron a Jesús. Es importante aceptar el llamado de Jesús de inmediato y seguirlo en la fe. Él les hizo una promesa a estos pescadores, "Yo les haré pescadores de hombres - no de pescado" (1:17). Ellos ayudarían a Jesús a salvar a la gente de sus pecados.

Andrés fue uno de los discípulos de Juan. Dejó a Juan y siguió a Jesús. Entonces Andrés regresó a su hermano Simón y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" (Juan 1:40,41).



Simón creyó que Jesucristo era el Mesías, y se convirtió en uno de los discípulos más cercanos de Jesús. Más tarde, Jesús dijo a Simón: "Tu nombre será Cefas". Eso es lo mismo que "Pedro" en el idioma griego y significa "roca" (Juan 1:42). Este era el mismo Pedro quien le enseñó a Marcos todo lo que sabía acerca de Jesús.

Jesús también llamó a Felipe a seguirle. Felipe le dijo a Nataniel que conociera a Jesús y este se convirtió en un discípulo también (Juan 1:43-49). Nataniel le dijo a Jesús: "Tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel." (Juan 1:49). Probablemente fue la primera persona en saber la verdad acerca de Jesús, después de Juan el Bautista. Jesús luego confirmó quien era al hablar de los ángeles de Dios (Juan 1:51). Sólo el Hijo de Dios en persona sabría de los ángeles de Dios.

Hubo 12 discípulos que dejaron todo para seguir a Jesús.

Jesús estaba ahora listo para enseñar a sus discípulos y para decirle a otros del Reino de Dios y acerca de los planes de Dios para los pecadores.

JESÚS COMIENZA A PREDICAR Y A CURAR



Lectura: Marcos 1:21-28 (También en Lucas 4:31-37)

Jesús entró en la sinagoga (casa de reunión religiosa judía) en Cafarnaúm y enseñó a la gente (1:21). Estaban asombrados por su doctrina. Sus propios líderes leían la Ley de Dios a la gente todos los días Sábado, día de

descansos, pero Jesús hablaba del Reino de Dios con gran autoridad, "como si tuviera el derecho de enseñar" (1:22). Había poder en sus palabras. Dijo que el Reino de Dios estaba cerca y que podrían disfrutar de sus bendiciones.

Satanás no pudo destruir la Palabra de Dios, pero le hizo difícil a Jesús enseñar y predicar. Las palabras de Jesús tenían tanto poder en ellas que hicieron gritar a un hombre, "¿Qué quieres con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos?" Entonces el hombre gritó: "¡Yo sé quién eres - el Santo de Dios!" (1:24). Había un espíritu malo en él, que le hacía hablar con miedo. Jesús sabía que no era el hombre que gritaba, sino que era el espíritu del mal en el interior del hombre. "¡Cállate! ¡Sal de él!" Jesús le dijo al espíritu. Entonces el espíritu demoníaco sacudió al hombre y salió del hombre. La gente se asombró. "Él le dice a los malos espíritus que hacer y le obedecen", decían (1:27).

Nótese que Jesús no dejaba que los demonios hablaran porque sabían quién era Él (1:25,34). Jesús no permitiría que Satanás, el jefe de los demonios, dijera quién era Él. Jesús no necesitaba que Satanás le dijera a la gente quién era Él. No pasó mucho tiempo antes de que todo el mundo supiera de la enseñanza de Jesús y que los malos espíritus le obedecían a Él (1:27,28). Muchos creyeron quien era debido a los milagros que realizó Jesús y porque enseñó la verdad de Dios con autoridad.



Discuta lo siguiente:

1. ¿Qué tipo de personas elegía Jesús para que fueran sus discípulos?
2. ¿Qué quiso decir Jesús al decir: "Yo os haré pescadores de hombres"?
3. ¿Qué significa ser un discípulo de Jesús? (1:17-20)
4. ¿Por qué la gente se sorprendía por la enseñanza de Jesús? (1:22)
5. ¿Qué sucede cuando los malos espíritus se encuentran con Jesús? (1:23-28)



La Sinagoga Judía

En la sinagoga los judíos:

1. Alababan y le oraban a Dios;
2. Leían, estudiaban y enseñaban los libros sagrados judíos (el Antiguo Testamento) todos los días;
3. Tenían escuela para varones;
4. Se reunían con los líderes religiosos que se conocían como Escribanos y Fariseos;
5. Aprendían la ley de Dios, (el Tora) que Él le dio a Moisés;
6. Escuchaban las enseñanzas de hombres sabios y conocedores y de personas bien estudiadas de la congregación.

PEDRO INVITA A JESÚS A SU HOGAR



Lectura: Marcos 1:29-45 (También en Lucas 4:38-44)

Cafarnaúm era una ciudad al norte del Mar de Galilea. Jesús se quedó allí, en casa de Simón Pedro. La suegra de Simón estaba enferma entonces Jesús fue donde ella estaba, la tomó de la mano y la ayudó a levantarse. Se le quitó la fiebre inmediatamente y ella comenzó a servirles (1:31). Jesús tenía el poder de Dios para hacer milagros. Curaba a los enfermos.

Al final del día todos los habitantes de la ciudad sabían lo que había sucedido. Se amontonaron alrededor de la puerta (1:33). Ellos llevaron a Jesús a los enfermos y a los que tenían espíritus demoniacos. Jesús los sanó a todos. Pero el ministerio de Jesús fue tan popular que a veces era difícil para Jesús enseñar (1:28, 37, 38, 45).

A la mañana siguiente Simón Pedro llamó a los demás y se fueron a buscar a Jesús. A menudo cuando todavía estaba oscuro Jesús se levantaba y se iba a un lugar tranquilo para orar (1:35). Él hablaba con su Padre en el Cielo. La oración lo mantenía en el poder y en la voluntad de Dios, su Padre. Es importante reservar un tiempo para la oración en un lugar tranquilo.

Pedro encontró a Jesús y le dijo: "¡Todo el mundo te está buscando!" Era difícil para Jesús hablar con la gente - porque querían ver más milagros (1:37). Jesús respondió: "Vamos a los pueblos cercanos". Jesús no permitió que su éxito en un lugar lo detuviera de predicar en otros lugares. Se fue a predicar la Buena Nueva a otra parte (1:38) "Por eso he venido." Así que entró por esa parte de Galilea y Jesús hablaba en los lugares donde se reunían. También hizo que los espíritus malos salieran de la gente (1:39).

JESÚS CURA A UN HOMBRE QUE TENÍA LEPROSA

Jesús también continuó sanando a los enfermos. Un hombre que estaba enfermo de lepra (una enfermedad de la piel) se acercó a él. Se arrodilló y le rogó a Jesús que limpiara su piel. (Las personas con lepra tenían que vivir lejos de las ciudades y pueblos.) Le dijo: "Yo sé que Tú me puedes sanar si tu quieres". Jesús se compadeció de él. Él extendió la mano y lo tocó. Él dijo, "Yo quiero. Sé curado". Inmediatamente, el hombre fue sanado. Tenía la piel limpia (1:42). Entonces Jesús dijo: "Ve y muéstrate al sacerdote..." El hombre tenía que hacer esto para demostrar que había sido sanado. Después de eso, él pudo volver a su familia. Ya no tenía que vivir solo más, ni gritar: "¡Impuro! ¡Inmundo!"

Jesús trató de detener que la persona sanada le dijera a los demás (1:44). Pero el hombre le dijo a todos los que conocía. En poco tiempo se

le hizo difícil a Jesús el ir de un lugar a otro debido a las multitudes (1:45). Incluso le seguían en el desierto.



Discuta lo siguiente:

1. Cuando Jesús sanó al hombre que tenía lepra, ¿por qué dijo: "No le digas a nadie"?
2. ¿Por qué el hombre que fue sanado tenía que mostrarse al sacerdote? (Levítico 14:2)
3. ¿Por qué Jesús oraba temprano en la mañana? (1:35)
4. ¿Dónde predicaba Jesús? (1:38,39)



¿Cuáles son las cuatro partes del ministerio de Jesús?
(1:14, 21, 25, 31)

¿Cuál es el resultado del ministerio de Jesús? (1:17,22 28 ,32)

¿Le ha pedido a Dios que le de un ministerio o una visión?

JESÚS SANA A UN HOMBRE QUE NO PODÍA CAMINAR



Lectura: Marcos 2:1-12 (También en Lucas 5:18-26)

Jesús regresó a la casa de Simón Pedro. Mucha gente oyó que Jesús estaba allí y llenaron la casa hasta que no hubo más espacio (2:2). Jesús predicó la verdad de Dios, porque Él mismo era la Palabra de Dios, Él era la Verdad de Dios hecha carne. La Palabra de Dios es la Buena Nueva (Evangelio) del amor de Dios mostrada en Jesús.

Las casas en Israel estaban generalmente construidas de piedras grandes y tenían techos planos hechos de tierra, lodo seco o de barro. Se podía caminar sobre ellas. Algunos de los edificios tenían techos muy simples de madera, ramas o baldosas.

Cuatro hombres llevaron un su amigo quien no podía caminar, a la casa donde Jesús estaba enseñando. Ellos no pudieron entrar, así que se subieron al techo y removieron una parte de este. Luego bajaron a su amigo enfermo en su cama, justo a los pies de Jesús.



La fe en Dios siempre lleva a la gente a hacer cosas valerosas. Las personas que tienen fe de hacer grandes cosas porque confían en un Dios grande. Jesús vio su fe y le dijo al hombre enfermo, "las cosas malas que has hecho te son perdonadas" (2:5).

Algunos fariseos y doctores de la Ley de Moisés oyeron lo que Jesús decía, y creyeron. Pero muchos se quejaron: "¿Quién puede perdonar las cosas malas que hace la gente? Sólo Dios puede hacer eso (2:7). Él esta blasfemando". "Blasfemar" significa hablar en contra de Dios (Salmo 74:18, Isaías 52:5, Romanos 2:24). En los tiempos del Antiguo Testamento, los gobernantes judíos apedreaban a muerte a las personas que blasfemaban (Levítico 24:11-14). Pero ellos no comprendieron la verdad de Dios acerca de Jesús.

Jesús sabía lo que estaban pensando. "¿Qué es más fácil decir," Él preguntó: "Tus pecados te son perdonados", o "Levántate, alza tu camilla y anda?" Él dijo esto para mostrar que Él era el Hijo de Dios, que tenía poder en la tierra para perdonar pecados y sanar (2:9,10). Entonces él sanó al hombre.

Todo el mundo vio al hombre levantarse y volver a casa alabando a Dios diciendo: "¡Nunca hemos visto nada como esto antes!" (2:12)

En 2:10, Jesús se llama a sí mismo "Hijo del Hombre". "Hijo del Hombre" es usado por Dios en las Sagradas Escrituras para describir a Ezequiel, el profeta de Dios. Daniel y Juan también llamaron a Jesús "Hijo del Hombre", que es el que tiene autoridad y poder de Dios (Daniel 7:13,14, Apocalipsis 1:13-18).

Estos versos nos enseñan otra verdad importante de Cristo que es fundamento de la fe cristiana:

Jesucristo tiene el poder y la autoridad de Dios de perdonar los pecados (2:10).

Más adelante, dice: "He venido a buscar a los pecadores para que me sigan" (2:17). Este sigue siendo el ministerio de Jesús en la actualidad.

JESÚS SE HACE AMIGOS DE LOS PECADORES



Lectura: Marcos 2:13-17 (También en Lucas 5: 27-32)

Entonces Jesús salió y habló a la multitud que estaba junto al lago. Quería a hombres que lo dejaran todo y lo siguieran. Este día encontró a Levi, un recaudador de impuestos, que también se llamaba Mateo. Los recolectores de impuestos trabajaban para el gobierno romano y a la gente no les caían bien porque no eran honestos. Recogían impuestos de los judíos y les cobraban demasiado dinero. Los judíos les llamaban pecadores. Levi dejó su trabajo de recolector de impuestos y siguió a Jesús (2:14).

Levi invitó a Jesús y a los otros discípulos a comer en su casa. Algunos maestros judíos de la ley que eran fariseos estaban allí. "¿Por qué Jesús come con recolectores de impuestos y pecadores?", se preguntaron. Jesús les dijo: "No es la gente sana que necesita un médico. Son las personas

enfermas que necesitan un médico. No he venido a llamar a las personas que piensan que están bien con Dios. Yo he venido a llamar a los pecadores a que me sigan.” (2:17). Jesús quería ayudar a las personas que necesitaban más ayuda. Quería sanar sus almas, así como sus cuerpos. Esta gente le daba la bienvenida a Jesús, pero algunos de los líderes religiosos no quisieron seguir a Jesús. Ellos buscaban al Mesías, pero no querían a Jesús. Por eso Jesús escogió hacer su ministerio con la gente que lo escuchaba en vez de la gente religiosa de corazón duro y mente cerrada.



Discuta lo siguiente:

1. ¿Jesús es el único que puede perdonar los pecados como Dios los perdona?
2. ¿Por qué Jesús dijo, “No es la gente sana que necesita un médico” ?
3. ¿Por qué los líderes religiosos judíos estaban disgustados cuando Jesús comió con gente mala?
4. ¿Por qué la gente mala se acercaba a Jesús? ¿Debemos ser amigos con los no creyentes?
5. ¿Qué verdades aprendemos acerca de Jesús en los versículos 5, 8, 10 y 17?

JESÚS MUESTRA UNA MEJOR MANERA DE HACER LAS COSAS



Lectura: Marcos 2:18-22 (También en Lucas 5:33-38)

Los fariseos pensaban que eran las únicas personas buenas. Ayunaban, es decir, no comían alimentos por un tiempo, y trataban de obedecer la Ley de Dios. Dios dijo que todas las personas eran pecadoras. “No hay nadie que haga el bien, nadie...” (Salmo 53:3). Pablo dice: “Nadie está bien con Dios” (Romanos 3:10).

Los discípulos de Juan ayunaban. Las personas ayunaban por muchas razones:

- Mostrar la tristeza cuando alguien había muerto (Salmo 35:13),
- Para pensar más en Dios y adorarle (Nehemías 1:4),
- Para guardar las leyes especiales sobre los días festivos como el Día de la Expiación judío.
- Pasar más tiempo en oración por algo importante o grande.

Jesús habló del festín nupcial israelita. Las novias y los novios judíos abrían sus casas para que sus invitados entraran. Los invitados visitaban, comían bien y se alegraban por el novio y la novia. Dijo que así sería cuando Él, el esposo, estuviera con ellos. Él estaría con ellos sólo por un corto tiempo y

que serían felices. Luego, sería asesinado y ellos entristecerían. Y ese era el momento en que podían ayunar (2:20). Jesús vino a mostrarles una mejor manera, pero la mezcla de nuevas ideas con las viejas ideas no funciona muy bien (2:21,22). Quería que la gente abandonara sus viejas costumbres y lo siguieran.

JESÚS SANA UN HOMBRE EN EL SABÁTICO



Lectura: Marcos 2:23-28; 3:1-6 (Lev. 6:1-11)

Los fariseos se enojaron y Jesús sabía que querían matarlo (3:6). Discutían con él acerca de lo que no se permitía hacer el día sábado, día de descanso, día del Señor. Buscaban una forma de atacarlo a través de sus palabras.

Jesús sanó a un hombre que tenía una mano que no le servía. Jesús trabajó de nuevo: Jesús sanó al hombre en el día de reposo. Jesús sabía lo que los fariseos estaban pensando por lo que les preguntó: “¿Qué dice la Ley que debemos hacer en el día de reposo? ¿El bien o el mal?” (3:4). Nadie contestó.

Anteriormente le habían dicho a los discípulos de Jesús que no se les permitía recoger y comer granos en el día sábado, día de descanso (2:23-24). Jesús se enojó con los fariseos pero también sentía pena por ellos porque sus corazones estaban duros (3:5). Los fariseos no dijeron nada acerca de estas cosas pero empezaron a planear cómo matar a Jesús (3:6). Jesús fue amable con el hombre con la mano paralizada pero se



EL DÍA de REPOSO DEL SEÑOR

“Reposo” quiere decir descanso, cesar de trabajar. Dios le contó a Adán como Él hizo los cielos y la tierra en seis días de trabajo. En el séptimo día Dios le dijo que reposaba de su trabajo. Nombró el séptimo día un día de Reposo (Gen. 2:3). Más adelante Dios dio sus leyes a Moisés. En la ley de Dios el día sábado fue designado un día consagrado. (Ex. 20:8–11). Ese día hombres y mujeres descansaban de su trabajo para alabar a su Creador. Ese era el último, o séptimo día de la semana. Iniciaba el viernes, a la puesta del sol. Lamentablemente los Fariseos agregaron sus propias reglas para el día de Reposo. Pensaban más en como obedecer sus reglas que en obedecer la ley de Dios.

Los primeros cristianos se reunían para alabar a Dios el día de descanso, el sábado. Más adelante se reunían en el primer día de la semana, el domingo. Después el domingo se volvió el día de descanso y alabanza para la gran mayoría de la iglesia cristiana porque fue el día que Jesús resucitó. Algunos creyentes aún observan el día sábado como día de Reposo al igual que los judíos.

compadeció de los líderes religiosos porque eran duros de corazón. Sabía que era bueno hacer el bien en sábado. “El sábado fue hecho para el hombre” para que diera gloria a Dios (2:27).

Note el versículo 28: Cuando Jesús habló acerca del Hijo del Hombre, se refería a Él mismo. Jesús es el Señor de todos.

JESÚS ESCOGE DOCE HOMBRES



Lectura: Marcos 3:7-19

Jesús fue a una casa cerca del lago. Un gran número de personas venían de todas partes para escucharle. La gente empujaba y aplastaba a Jesús, entonces Él se paró en una lancha en el lago y les enseñó. Su voz se podía escuchar a través del agua. Más tarde, subió a las montañas.

Jesús sanó a muchas personas en esta región (3:10). Detuvo a los malos espíritus de gritar que Él era el Hijo de Dios (3:12). No quería que los espíritus inmundos lo honraran. Quería que la gente confesara sus pecados, y que dijeran que necesitaban ponerse bien con Dios. Quería que la gente creyera en Él y llegara a Él en amor. No quería que los malos espíritus, que creían en Él, lo gritaran por miedo. Esto causaría problemas, harían que fuera difícil de enseñar y cortarían el tiempo antes de su arresto. Satanás trataría de hacer todo para impedir el crecimiento del Reino de Dios.

Por la mañana, llamó a sus seguidores y escogió a doce discípulos especiales (3:14):

- Para tenerlos con Él
- Para enseñarles



LOS DOCE DISCÍPULOS DE JESÚS (Marcos 3:13-19)

Simón de Betsaida, un pescador.
Jesús lo nombró Pedro, o Cefas, que es ‘piedra’.

Jacobo, hijo de Zebedeo, llamado ‘**Jacobo el mayor**’ y

Juan, su hermano.

Andrés, hermano de Pedro (Juan 1:40).

Felipe, quien fue y trajo a . . .

Natanael, también llamado **Bartolomé**. (Juan 1:43).

Tomás (Juan 11:16; 14:5).

Jacobo, hijo de Alfeo, o ‘**Jacobo el menor**’. (Marcos 15:40).

Mateo, el publicano o cobrador de impuestos, también llamado **Leví** (Mateo 10:2).

Tadeo, también llamado **Judas**.

Simón llamado **Zelote** (Lucas 6:15)

Judas Iscariote quien más adelante traicionó a Jesús.

- Para enviarlos a predicar
- Para darles su poder para sanar gente y expulsar los demonios (3:15).

La lista de nombres incluye a Judas. Este hombre después traicionaría a Jesús como parte del plan de Dios. (Ver Juan 6:70-71.) Durante tres años, Jesús enseñó a sus doce discípulos a ser mensajeros de Dios. Esta es la razón por la cual los llamó "apóstoles". Los entrenó para que anunciaran la Buena Nueva de Dios de que la salvación se obtiene por medio de Jesucristo. (Aprenda más sobre los apóstoles en nuestros comentarios del Libro de Los Hechos de los Apóstoles en la Biblia)



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Es malo recoger granos en el sábado, día de descanso?
2. ¿Por qué ayunaba la gente?
3. ¿Qué tipo de cosas debemos hacer el sábado, día de descanso?
4. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: "El día sábado se hizo para el hombre"? (2.27)
5. ¿Cuál era la diferencia entre las enseñanzas de Jesús y las enseñanzas de los líderes religiosos?
6. ¿Cómo podemos convertirnos en discípulos de Jesús?



¿Qué verdades podemos aprender acerca de Jesús en 2:19, 20, 28; 3:4, 8, 14?

EL PODER DE DIOS SOBRE SATANÁS



Lectura: Marcos 3:20-35 (También en Lucas 11:14-23)

Jesús había estado sacando demonios de la gente (1:39), y los fariseos hablan de ello. "Él está ahuyentando a los demonios", dijeron "con el poder del jefe de los demonios (Satanás)" (3:22).

Jesús les preguntó: "¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás?" Esto no tenía sentido y Jesús utilizó tres ejemplos para mostrar esto:

- Un reino de personas que están luchando entre ellos;
- Una casa o una familia de personas que están luchando entre sí;
- Satanás luchando contra sí mismo.

Hay dos reinos espirituales en este mundo: el Reino de Dios que es de amor y luz, y el reino de Satanás que es de oscuridad y mal. Los demonios de Satanás odian la verdad y atacan a los siervos de Dios. Por eso, Jesús enseñó a sus seguidores a orar: "Sálvanos del mal" (Mateo 6:13).

En el Reino de Dios el mal es derrotado y los pecados son perdonados (3:28). Pero nadie puede ser perdonado si habla mal del Espíritu de Dios (3:29). Dijo esto porque los maestros judíos estaban hablando en contra del Espíritu de Cristo (3:30).

Satanás es el "hombre fuerte" en la parábola de Jesús (3:27). Él une (ata) a las personas con sus pecados. Pero Jesús es más fuerte que Satanás. Jesús vino para atar al hombre fuerte y liberar a sus prisioneros. Jesús también expulsa los demonios. Jesús vino a morir para liberar al



Familia

Familia significa diferentes cosas en diferentes culturas. En Occidente familia significa los hijos y nietos nacidos a un hombre y a su esposa. En América Latina y en muchos países, la familia incluye padres, tíos, sobrinos, primos y aún a amigos cercanos de miembros de la familia. La familia Cristiana incluye aún más gente.

Incluye a aquellos que creen en Dios y quieren vivir como Él desea que vivan a través de la nueva vida en Cristo. La familia a la que Jesús se refiere en 3:34 son todos aquellos que han nacido de nuevo a esta nueva vida. Como en cualquier familia, hay vida comunal muy fuerte en donde los miembros se apoyan los unos a otros. Por consiguiente, en cualquier comunidad Cristiana debemos encontrar mucho cariño, unión, hospitalidad y deseo de ayudar a otros con gozo. Debe haber respeto hacia los miembros mayores de la comunidad pero también se debe dar apoyo a los talentos y dones de los miembros más jóvenes. La verdad y sabiduría de Dios deben ser inculcadas a los niños de cada nueva generación de la familia.

Los beneficios de la familia Cristiana deberán ser compartidos con los hermanos en Cristo, incluyendo aquellos de otras culturas. Creyentes de todas las naciones son iguales en la familia Cristiana.

Al conocer, saludar y compartir con otros creyentes le enseñamos al mundo como vivir en paz con nuestros prójimos como Dios quiere que se viva. Jesús envió al Espíritu Santo para que los creyentes tuviéramos la instrucción y el poder para hacer esto. Si los Cristianos escuchamos y obedecemos la voz del Espíritu Santo diciendo "Éste es el camino, caminemos en el" (Isaías 30:21) tendremos unidad con otros creyentes en servirle. Tiraremos por un lado nuestros métodos y tradiciones antiguas que obstruyen la verdadera fe, la alabanza y servicio y entonces estaremos en unidad con otros creyentes al servir. (Isaías 30:32). Entonces Dios puede prosperarnos (30:33).

Jesús dijo "Yo tengo otras ovejas que no están en este corral, debo de traer a estas también. Ellas escucharán mi voz y habrá un rebaño y un pastor". (Juan 10:16). La familia de Dios en amor y unidad traerá paz y prosperidad a una nación y a sus muchas culturas. La libertad para servir a otros con amor es un símbolo de la familia Cristiana. Nadie deberá esperar ganancia personal de los que otros están haciendo libremente con amor.

pueblo de sus pecados (Gálatas 3:22). Y Él vino para liberar a la gente de su vínculo con Satanás y con las leyes religiosas hechas por el hombre (Gálatas 3:23)

JESÚS CON SU MADRE Y HERMANOS

Puede sorprendernos leer que Jesús no quería ver a su madre y hermanos. Pero se aclara en el verso anterior (3:21) que habían venido a llevárselo. Se avergonzaban de Él. Ellos se preocupaban por las cosas que se decían de Él. Ellos pensaban que Jesús estaba loco. No quería discutir con ellos.

Por lo tanto, al no ir a ver a su familia, Jesús se aseguraba de que no obstaculizaran la voluntad de Dios. Él muestra compasión por ellos porque no quiere que vayan en contra de la voluntad de Dios. Él quería quedarse con las personas que estaban cumpliendo con el plan de Dios para Él - la multitud que quería que se les enseñara y que se les sanara. Dijo que estaba con su madre, hermanos y hermanas. "Cualquiera que obedece a Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre" (3:35).

No dice que Jesús realmente se apartó de su propia madre y hermanos. Si Él se salía a verlos, sin embargo, debería de advertirles que estaban desobedeciendo la voluntad de Dios y Su propósito al tratar de llevárselo. No quería discutir con ellos. Así que Él decidió quedarse con los que estaban haciendo la voluntad de Dios. Él hizo lo más amable y correcto con su familia.

A veces, los miembros más cercanos de nuestra familia pueden hacernos más difícil hacer lo que Dios quiere que hagamos. Debemos entender su preocupación amorosa. Pero tenemos que entender cuál es la voluntad de Dios y dejar que Él enfrente cada situación sin que tengamos grandes problemas al tomamos decisiones de la familia.

Satanás usó el amor y el temor de los miembros de la familia para tratar de obstruir el ministerio de Jesús. Quizás los miembros de la familia nos desalienten. No sienta ira, sólo compasión. Algunos miembros de la familia pueden tener buenas relaciones en la sociedad, pero es más importante estar conectados con la familia de Dios y con la de los pobres y necesitados.



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Cómo mostró Jesús amor a su propia madre y la familia?
2. ¿Cómo podemos mostrar a los demás que somos parte de la familia de Dios en el mundo? (3:34,35)
3. ¿Qué verdades de Dios podemos aprender de 3:28, 29, 35?
4. ¿Cuál es el valor de las reuniones pequeñas y grandes reuniones para la enseñanza? (3:7)
5. ¿Cómo se entrena a discípulos (3:14,15)?

LA PARÁBOLA DEL AGRICULTOR Y LA SEMILLA



Lectura: Marcos 4, 1-34 (También en Lucas 8:4-15)

Jesús se subió a una lancha y predicó a la gente. En días tranquilos la gente podía fácilmente escuchar la voz de alguien hablando cerca de la orilla.

En esta parábola, el agricultor que siembra una semilla es como alguien que predica el evangelio. La semilla es como la verdad del mensaje de Dios - la Buena Nueva. El que la dice "la siembra" en el mundo. Él es un sembrador o un testigo. Un testigo es alguien que comparte lo que sabe o lo que él ha visto.

El agricultor lleva su semilla en una bolsa. El tira la semilla lo más lejos que puede (4:4). Las palabras de Jesús eran como las semillas. Los corazones abiertos recibirán la verdad como la tierra buena recibe una semilla. Los corazones duros no recibirán la verdad.

Luego, Jesús explicó la parábola a sus discípulos:

1. Algunos corazones son duros como un camino. Estos no pueden aceptar la Buena Nueva de Cristo Jesús. La tierra es dura y no hay nada donde la semilla pueda crecer.
2. Los lugares rocosos significan corazones que están dispuestos a recibir el mensaje de Dios, pero fácilmente se dan por vencidos cuando llegan los problemas. La semilla crece rápidamente en el refugio que está entre rocas. Pero hay muy poco suelo para que la semilla crezca. Cuando el sol está caliente, las plantas se secan y mueren. Satanás llega y se lleva el mensaje que había sido sembrado en ellos (4:15).
3. La semilla que el sembrador siembra entre espinas habla acerca de una vida que está llena de otras cosas. Aquí se presentan tres enemigos del alma. Estos destruyen los nuevos y tiernos brotes de fe (Mateo 19:22):
 - El deseo por demasiadas cosas de este mundo
 - El amor al dinero
 - La búsqueda del placer y del éxito. (1 Juan 2:16)
4. La semilla que se siembra en tierra buena es como la verdad que se recibe en un corazón abierto. La tierra está buena, profunda y bien preparada para la semilla. Crece y da frutos. La cosecha es una nueva vida en la verdadera fe de Dios y las muchas buenas obras que le siguen a esta.

Nosotros sembramos la semilla cuando le decimos a otros la verdad de Dios o cuando les damos una Biblia para que la lean. Algunas personas no escuchan. Algunas personas escuchan y no entienden. Algunos rápido siguen a Jesús, pero fácilmente se desaniman- se rinden fácilmente por su fe tan débil. Algunos siguen con mucho gusto el "camino nuevo" de Jesús,

pero pierden su camino porque quieren probar cosas nuevas e ideas también.

Jesús advirtió a la gente que si no entendían esta parábola, entonces no comprenderían las otras (Marcos 4:13). Esto es lo que Isaías advirtió en la Sagrada Escritura (4:12; Isaías 6:9,10). Pero para aquellas personas que escucharan y entendieran estas cosas, vivirán una vida fructífera en el Reino de Dios (4:20). Esta parábola muestra la diferencia entre las personas que se salvan y las personas se pierden. Muestra lo que le sucede a las personas que no escuchan atentamente a la verdad de Dios. Sin embargo, muchas personas no entienden estas cosas. Pero no se desalienten porque habrá una buena cosecha dentro de las personas que reciben la Palabra de Dios (4:20).



PARÁBOLAS

- Jesús usó parábolas para enseñar la verdad a Sus seguidores. Una parábola es una simple historia de eventos comunes que tiene un significado espiritual profundo.
- A menudo explicaba la parábola más tarde a los doce discípulos (4:13).
- Había gente en las multitudes que no querían conocer la verdad. Ni escucharon ni entendieron. (4:12, 24–25).
- La gente que quería enterarse de la verdad de Dios trató de entender el significado de las parábolas.
- El Espíritu Santo revela más y más verdad a un corazón que quiere entender a Dios (Mateo 13:14–15).
- Las personas que escuchan la verdad de Dios (4:9) aprenderán más y eso los cambiará.

El valor de enseñar por medio de parábolas.

Aquí hay buenos consejos para todos aquellos que enseñan la verdad de Dios y predicán Sus Buenas Nuevas sobre Jesucristo nuestro Salvador.

- Haga que su mensaje sea simple.
- Cuente historias que describen la vida en el Reino de Dios.
- Use historias de su propia cultura, edad y experiencia.
- Pídale al Espíritu Santo que le diga que decir.
- Cuente sus historias con drama y entusiasmo.
- Exagere cada historia como hacía Jesús (4:8, 21,28, 32) para que los que escuchan sonrían.
- Acuérdesse de aplicar sus historias claramente a una de las verdades de Dios (4:14–20, 26, 30).
- Explique como la historia ayuda a entender la verdad (4:33).
- Busque y hable con aquellos que quieren saber más. (4:34).

Jesús es como una lámpara. Él debe ser "elevado" de manera que toda la gente vea la luz de la verdad de Dios (4:22; Juan 1:4,5). Dele a los demás lo que ha recibido. La luz de la verdad de Dios bendecirá a los demás y usted recibirá más (4:24).

PARÁBOLAS SOBRE EL REINO DE DIOS

Los discípulos de Jesús no entendían lo que Él estaba diciendo sobre el Reino de Dios. Así que Jesús usó un ejemplo muy común en sus vidas. Un hombre que planta semillas es como el evangelista que predica la palabra de Dios (4:26). Él cree que la semilla crecerá por sí sola (4:27, 28). Él cree que ésta dará muchas semillas más para cosechar. La semilla que crece es el trabajo del Espíritu Santo en la vida de las personas que han abierto sus corazones al mensaje de la verdad de Dios.

El agricultor no puede producir la cosecha. Él tiene que esperar con fe y estar preparado con sus trabajadores para recoger la cosecha, cuidar de ésta y protegerla de los animales como aves, insectos, malezas y el clima.

Jesús contó otra parábola sobre el Reino de Dios. Dijo que era como una pequeña semilla de mostaza plantada en un jardín. En menos de un año sería más grande que todas las demás plantas.

El Reino de Dios en la tierra comenzó como algo muy pequeño. Los seguidores de Jesús no eran gente importante. Eran hombres comunes y corrientes sin poder. Sin embargo, durante todas sus vidas, el reino de Dios se propagó en todo el mundo que se conocía. (Hechos 1:8; 17:6).

Hoy en día, la verdad es predicada por todas partes. Hombres y mujeres o rechazan la verdad de Dios o creen en ella y se convierten en discípulos de Jesús. El Espíritu Santo produce un fruto: El pueblo de Dios toma la cosecha. Pero Jesús advirtió que hay pocos trabajadores que recogen cosechas (Mateo 9:37).



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Qué quiso decir Jesús con "Los que tienen oídos deben escuchar"? (Marcos 4:9)
2. ¿Qué dijo el profeta Isaías sobre los corazones duros? (4:12, Jeremías 17:9)
3. ¿Qué es "tierra buena"?
4. ¿Cómo podemos ayudar a que la "semilla" crezca en los corazones de la gente?
5. ¿Qué aprendemos acerca de Dios en 4:14 y de Satanás en 4:15?
6. ¿Qué podemos hacer para ayudar a la gente a entender la verdad de Dios?(4:33)



¿Quién propaga la semilla (v26)? ¿Quién la hace crecer (Vv27, 28)? ¿Quién recoge la cosecha (v29)? ¿Participa usted en la siembra y en la cosecha? ¿Le está pidiendo y confiando al Espíritu Santo que haga su parte? ¿Cómo puede usted apoyar a los trabajadores que siembran las semillas y sacan las cosechas? ¿Qué papel juega la capacitación, la enseñanza y la literatura bíblica en la extensión del Reino de Dios? ¿Está orando por mas trabajadores que cosechen (Mateo 9:38)?

LOS DISCÍPULOS CRUZAN EL LAGO



Lectura: Marcos 4:35-41 (También en Lucas 8:22-25)

Jesús les dijo a los discípulos que le llevarán al otro lado del lago. Mientras estaban cruzando el lago, comenzó una tormenta y parecía que las olas hundirían su pequeño bote. Los discípulos tenían miedo, pero Jesús no tenía miedo. Él estaba dormido.

“Maestro, ¿no te importa si nos ahogamos?” Clamaron a Jesús (4:38). Jesús se sentó. “¡Tranquilízate! ¡Silencio!” le dijo al viento. Entonces el viento cesó y el lago se tranquilizó. Normalmente tarda mucho tiempo para que las olas se calmen. Los discípulos nunca habían visto algo parecido antes.

Se miraron los unos a los otros y alguien susurró: “¿Quién es este que hasta el viento y las olas le obedecen?” (4:41). Habían sentido miedo de la tormenta y ahora le temían a Jesús. Él era más que un hombre. ¡Él era Dios! Jesús quiso saber por qué no habían confiado que él los protegería.



Cuando nuestro corazón está como el mar y no puede descansar, Jesús nos dice lo mismo a nosotros: ¡“Silencio! Yo estoy contigo. Confía en mí.”

JESÚS TRAE LA PAZ AL CORAZÓN DE LA PERSONA



Lectura: Marcos 5:1-20 (También en Lucas 8:26-39)

Junto al mar, había tumbas, cuevas las cuales las personas utilizaban para enterrar a los muertos. Un hombre salvaje vivía allí (5:3). Espíritus malignos (demonios) le hacían muy fuerte y enojado. La gente trató de atarlo con cadenas, pero él las partió y huyó.

Cuando el hombre vio a Jesús salir de la lancha, fue hasta él y cayó de

rodillas (5:6). Los demonios sabían quién era Jesús. “¿Qué quieres conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” Los demonios le gritaron: “¡Jura por Dios que no me vas a lastimar!” (5:7). Los demonios sabían quien era Jesús en realidad. Los demonios le tenían miedo a Jesús. Los malos espíritus saben que Jesús es el Hijo de Dios. Ellos saben que Él tiene autoridad sobre ellos y le temen (Santiago 2:19). Ellos saben que Jesús es el Señor de la Creación. Él puede ordenar a los demonios, porque todos los malos espíritus le deben obedecer.

Marcos nos muestra que Jesús tiene autoridad sobre todas las cosas. Jesús dejó que los demonios entraran en una manada de cerdos. (Los judíos no comen cerdos.) Entonces el hombre vio a los cerdos correr y ahogarse en el lago y supo que estaba libre. Libre de todos los espíritus demoníacos. Tuvo fe en Jesús y alababa a Dios. Pero los hombres que cuidaban los cerdos corrieron también. Regresaron a la ciudad para decirles a los propietarios lo que había sucedido. Cuando la gente escuchó esta historia, fueron a ver por sí mismos (5:14).

El hombre estaba en su sano juicio, sentado tranquilamente a los pies de Jesús! La gente del pueblo tenía miedo. Antes, tenían miedo del hombre que tenía los demonios.

Ahora tenían miedo del poder de Dios (5:17). Habían perdido a sus cerdos, por lo que le rogaron a Jesús que se fuera.

VE A CASA Y DILE A TU FAMILIA

El hombre se paró al lado de Jesús en la orilla del lago. No tenía amigos, ni alimento, ni trabajo, ni un lugar donde vivir. “Déjame ir contigo” le dijo a Jesús (5:19). Jesús le dijo: “Vete a casa con tu familia y cuéntales cuánto a hecho el Señor por ti.” (5:19). Durante muchos años, Satanás le había robado a la familia de este hombre a un hijo o un marido o padre. Ahora era tiempo de que regresara y le dijera a su familia lo que Jesús había hecho por él y que le dijera a otras personas acerca de Jesús. Este hombre fue testigo para la gente de las Diez Ciudades en el lado Este del lago de Galilea. Estas personas no eran judíos. Jesús regresó al otro lado del lago donde vivían los judíos (5:21).

A menudo, la brujería, el sexo, las drogas, el alcohol, o los juegos de azar destruyen los miembros de nuestra familia o vuelven a los padres amos crueles. Al hacer estas cosas invitamos a los demonios a nuestras vidas. Sólo Jesús puede sacar a estos demonios. Sólo Jesús puede dar a nuestros seres queridos libertad y un espíritu de amor y auto-control (2 Timoteo 1:7). Tenga en cuenta que este hombre vino a Jesús libremente (5:6). Pero fue verdaderamente libre cuando Jesús echó a los demonios fuera de él.



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Qué verdad aprendemos acerca de Jesús en 4:39?
2. ¿Por qué un hombre endemoniado correría al encuentro de Jesús? (5:2,6)
3. ¿Qué saben los demonios de Jesús? (5:7)
4. ¿Qué vieron los pobladores cuando llegaron al cementerio? (5:15)
5. ¿Qué quería hacer el hombre? (5:18) ¿Qué quería Jesús que hiciera? (5:19) ¿Cuál fue el resultado? (5:20)

LA FE DE UNA MUJER ENFERMA Y DE UN LÍDER JUDÍO



Lectura: Marcos 5:21-43 (También en Lucas 8:41-56)

Jairo, uno de los líderes de la sinagoga, vino a Jesús y cayó a los pies de Jesús. "Mi hijita se está muriendo," le dijo. "Por favor, ven y pon tus manos sobre ella" (5:23).

La multitud se empujaba en torno a Jesús, y una mujer enferma se acercó a Él. Ella había gastado todo su dinero en medicamentos, pero sólo empeoraba. Con fe llegó por detrás Jesús y le tocó la parte inferior de su vestidura y se sanó.

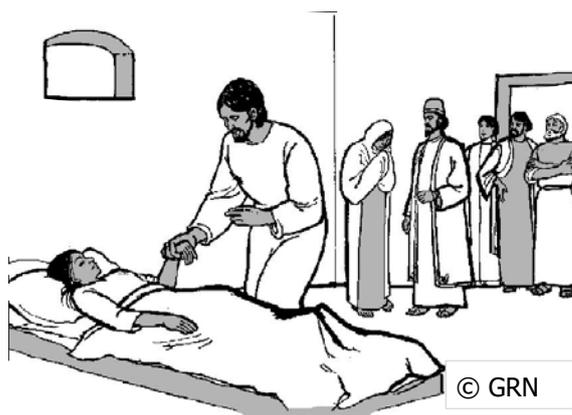
Dios siempre responde a nuestra fe débil. Jesús se dio vuelta y preguntó: "¿Quién me ha tocado?" Él sabía que el poder había salido de Él (5:30, Lucas 8:45). El poder no estaba en su ropa. El poder estaba en Jesús.

La mujer también sabía que había sanado (5:29). Dio un paso adelante y se postró a los pies de Jesús. "Tu fe te ha sanado", le dijo Él. "Ve en paz. Eres libre de tu sufrimiento" (5:34). Nadie le había dicho antes palabras como éstas a esta mujer.

Tal vez usted tenga una enfermedad o alguien le ha lastimado. El daño puede haber ocurrido hace años. Ha intentado todo, pero el dolor no desaparece. Busque a Jesús. Él está esperando que usted pueda confiar y creer que Él tomará su dolor.

Jairo seguía esperando a Jesús. Pero vinieron a él unos mensajeros con una mala noticia: "Tu hija ha muerto", ellos dijeron: "¿Por qué molestar más al Maestro?"

'No tengas miedo, "Jesús le dijo:" sólo cree" (5:35-36).



Jesús eligió a Pedro, Santiago y Juan para entrar a la casa con él. A menudo mantenía a estos tres hombres muy cerca de él (Marcos 9:2). Vieron algunos de luto que lloraban fuerte "La niña no está muerta sino dormida," Jesús les dijo a ellos. Se rieron de él (5:40). Pero Jesús tomó la niña de la mano y dijo: "Niña, yo te digo, ¡Levántate!" A la vez, el espíritu de la muchacha regresó a su cuerpo. Se puso de pie y caminó alrededor.

Jesús tiene poder para sanar a la gente y devolverle la vida. Llegue a Él con fe. Espere por Él en oración por todas sus necesidades. Él ha prometido responder (Hebreos 13:8; 1 Pedro 5:7). Confía en Él, como las dos personas en este pasaje de la Biblia lo hicieron.

NO HABÍA FE EN NAZARET



Lectura: Marcos 6:1-6 (También en Lucas 4:16-30)

Jesús volvió a Nazaret, donde se había criado (Marcos 1:9; Lucas 2:39). Enseñaba en la sinagoga, la cual era la casa religiosa de reunión en los días de reposo para los judíos. Muchos de los que le oían se asombraban (6:2). Pero no creían que Él era el Mesías, o Cristo. Y él sólo sanó a alguna gente allí porque sabían que Él era el hijo del carpintero (6:3). No podían creer en él. Ellos creían que Jesús era el hijo de José y María. Ellos no creían que Jesús era el Hijo de Dios.

Una persona puede ir a muchos lugares y llevarles bendiciones a otros, sin embargo puede que no sean tan valorados en su casa. Los celos son a menudo la razón de esto. (ABC)



¿Cuál es la actitud de nuestros amigos, familiares, vecinos, compañeros de trabajo y de los miembros de nuestra iglesia hacia nuestro atestiguamiento? ¿Qué debemos decir (v2, 4) pensar y hacer (v5, 6)?

JESÚS ENVÍA LOS DOCE DISCÍPULOS



Lectura: Marcos 6:6-13 (También en Lucas 9:1-6)

Jesús dejó Nazaret y fue a otros pueblos de Galilea. Su tiempo en la tierra terminaría pronto, y muchos lugares aún no había oído la Buena Nueva, así que él envió a los discípulos a contarla. Jesús les dio poder sobre los malos espíritus y ellos tenían su poder para sanar enfermedades (6:7).

Tenga en cuenta que Él les dijo: "No lleven ni pan, ni bolsa y ni dinero en el cinturón." Estaban haciendo este trabajo para Dios por lo que no tenían por qué preocuparse por comida o dinero (4:19; 6:8). Podrían confiar en Dios.

El mismo poder que había en los discípulos está en todos los creyentes.

Los discípulos salieron y enseñaron que los hombres deberían de arrepentirse y dar la espalda a sus pecados y volverse de nuevo a Dios (6:12). Observe que no se fueron solos, sino que dos a la vez (6:7).

Cuando una familia les daba la bienvenida, entraban a la casa y les enseñaban a la gente acerca de Dios. Echaron a muchos demonios y ungió con un poco de aceite a los enfermos y los sanaban (6:13).



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Quién tenía la fe en Jesús - Jairo o su hija?
2. ¿La mujer que tocó a Jesús tenía fe en Jesús o en su manto (ropa)?
3. ¿Por qué Jesús no pudo hacer muchos milagros en Nazaret?
4. ¿Qué puede suceder cuando se le habla a otros acerca de Jesús (6:11)?



¿Demuestras compasión por los pobres y necesitados pero te alejas de aquellos que se rehúsan a la salvación y la curación? ¿Te ofreces a orar por las necesidades de todos los que vas conociendo?

HERODES MATA A JUAN EL BAUTISTA



Lectura: Marcos 6:14-29 (También en Lucas 9:7-9)

El rey Herodes gobernaba en Galilea. No era un amigo de los judíos. Era amigo de los romanos. Fue llamado "Rey" porque fue gobernador de una gran parte de Israel (Mateo 14:1). Se enteró de que Jesús sanaba a las personas enfermas y de que expulsaba a los demonios. Algunas personas decían, "Dios ha levantó a Juan el Bautista de entre los muertos." Otras personas decían: "Es Elías".

Esto representaba un problema para Herodes, porque tenía la culpa en su corazón.

Había puesto Juan en la cárcel por haberle predicado a él (6:16 - 18). Juan le había dicho a Herodes: "No es correcto que te cases con la mujer de tu hermano Felipe." La esposa de Herodes, Herodías, odiaba a Juan, por lo que Herodes lo puso en la cárcel y luego fue engañado para que lo matara.

Envió la orden de matar a Juan porque Herodes le había hecho una promesa a Salomé, la hija de Herodías. El no diría que su promesa no era correcta delante de todos sus muy importantes invitados, y ni siquiera se dio la molestia de pensar de nuevo en el asunto (6:27).

Quizás Herodes quería escuchar a Juan de nuevo, o ver Jesús. Luego, Herodes quiso matar a Jesús también. Jesús dijo: "Dile a ese zorro de Herodes que debo continuar con mi viaje a Jerusalén" (Lucas 13:33). Jesús no le respondió a Herodes cuando se paró delante del rey en su juicio

(Lucas 23:9). Jesús sabía que este hombre malo no podría detener el plan de Dios de salvar a la gente de sus pecados.

JESÚS ALIMENTA A CINCO MIL HOMBRES



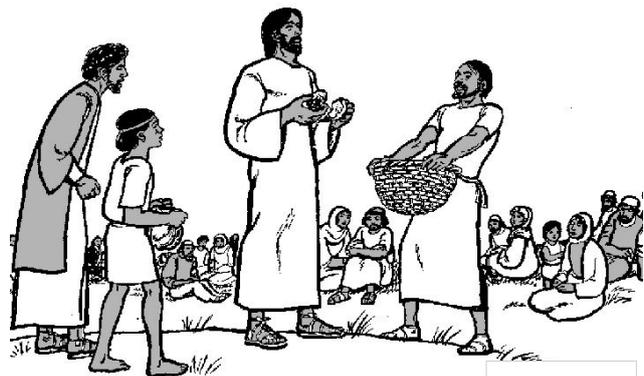
Lectura: Marcos 6:30-44 (También en Lucas 9: 10-17)

Jesús no podía comer con sus discípulos, “porque mucha gente iba y venía” (6:31). –Vengan conmigo... a un lugar tranquilo-dijo-. Así que se metieron en un barco y cruzaron el lago Betsaida (Lucas 9:10). La gente vio que Jesús se iba por lo que corrieron adelantándose. Acarreaban a los enfermos con la esperanza de encontrarlo.

Jesús se compadeció de ellos porque eran como ovejas sin pastor. “Vio lo preocupados, solitarios y perdidos que estaban, así que comenzó a enseñarles. Pero los discípulos estaban cansados. Deseaban poder alejarse de las multitudes. Querían descansar y le dieron a Jesús tres buenas razones para mandar la gente a sus casas:

- Estaban a un largo camino de hallar un lugar para comer y dormir.
- Ya era muy tarde.
- El pueblo necesitaba comer.

Jesús les dijo a sus discípulos: “Dadles algo de comer”. El Discípulo Felipe le contestó: “Ni con el salario de ocho meses podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno” (Juan 6:7). Luego Andrés dijo: “Aquí hay un muchacho con cinco panes de cebada y dos peces pequeños, pero ¿qué tanto puede ser esto para tanta gente?” (Juan 6:8).



© GRN

Jesús le dijo a la gente que se sentara. Dio gracias a Dios y partió los panes. Le dio pan a los discípulos para que le dieran a la gente (Marcos 6:41).

Mientras más pan entregaban los discípulos, más pan había para repartir. Estaban asombrados. Todos ellos comieron y quedaron satisfechos. . . Note que Jesús en realidad utilizó a los discípulos para llevar a cabo el milagro.

Jesús, el Hijo de Dios, ha optado por todos nosotros para ayudarnos a alimentar a las multitudes. Algunos de nosotros somos como el niño - los proveedores. Otros son como los discípulos- los distribuidores. Y en el mundo hay multitudes hambrientas, esperando a ser alimentados con el Pan de Vida. Al dar a Jesús nuestros recursos, nuestro tiempo, nuestras

habilidades, nuestras vidas, Él nos utilizará para dar a las multitudes hambrientas el Alimento de la Vida. Cuando hacemos esto, Él nos enriquece sin medida. (Tom Hale).

Los cristianos a menudo se quejan de que el trabajo es demasiado duro, pero Dios nos ha dado todo lo que necesitamos, y más (Filipenses 4:13). Dios usa y transforma lo que tenemos, pero si nos detenemos, no podemos ver que Él obra milagros con lo que tenemos para dar.



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Cuál fue el resultado de que Herodes no creyera en Juan y Jesús (6:21-29)?
2. ¿Por qué los discípulos se molestaron al ver la multitud?
3. ¿Qué debemos hacer cuando la obra de Dios es demasiado grande para nosotros? ¿Cómo crece nuestra fe?
4. ¿Qué verdades aprendemos acerca de Jesús en 6:31,34 y 41?



Cuando las necesidades son grandes, ¿usted se da por vencido, las ignora o hace lo poco que pueda para ayudar de manera que Jesús puede hacer milagros a través de lo que hace?

JESÚS CAMINA SOBRE LAS AGUAS



Lectura: Marcos 6:45-56

Jesús envió a los discípulos en una lancha. Luego, despachó a la multitud para Él irse a orar a la montaña. Jesús vio a los discípulos que tenían dificultad al remar. Fue hacia ellos caminando sobre el agua. Ellos los vieron y gritaron con miedo. Entonces oyeron una voz, "¡Sean valientes! ¡Soy yo, no tengan miedo!" (6:50). Conocían muy bien su voz. No era un fantasma. El les había llamado muchas veces antes. Tuvieron miedo, pero su voz les dio paz. Él se subió a la lancha y la tormenta se detuvo (6:51).

A veces hay "tormentas" que se presentan en la vida. Trabajamos duro y luchamos, porque tenemos miedo y no confiamos en Dios. Entonces Jesús viene a nosotros y nuestros miedos desaparecen. Él nos trae paz, fuerza y fe. Nuestros problemas parecen ser menos cuando él está con nosotros.

Vemos que los discípulos todavía no tenían mucha fe. Ellos siguieron a Jesús y vieron a Dios obrar, y sin embargo se sorprendieron mucho cuando él calmó la tormenta y caminó sobre el agua.

Tan pronto como Jesús y sus discípulos llegaron a Genesaret, la multitud corrió hacia Él para llevándole a los enfermos sobre alfombras (6:53-55).



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Por qué envió Jesús a los discípulos en una lancha (6:45,46)?
2. ¿Por qué cree que Jesús oró esa noche en vez de dormir?
3. Al final del capítulo 6, ¿Qué aprendieron los discípulos acerca de los objetivos de Jesús, de lo mucho que se preocupaba por ellos?

LAS ENSEÑANZAS DE LOS FARISEOS



Lectura: Marcos 7:1-23 (También en Mateo 15:1-20)

Los judíos religiosos siempre se lavaban las manos antes de que comer. Y se lavaban de una manera especial. Los discípulos comían sin lavarse las manos. Esto iba en contra de las reglas religiosas de los fariseos.

Jesús llamó a algunos de estos fariseos hipócritas. Ellos sólo pretendían ser santos. Se lavaban las manos, pero sus corazones no estaban limpios. "Nada fuera de ti puede hacerte inmundo," Jesús les dijo. "Es lo que sale de ti lo que te hace impuro" (7:15). Dios ve dentro del corazón de la persona. Él sabe lo que somos y lo que estamos pensando realmente (Proverbios 16:2). Jesús dijo: "Ustedes no están siguiendo los mandamientos de Dios. Se están aferrando a la enseñanza de los hombres" (7:8).

"Isaías tenía razón acerca de ustedes," Jesús les dijo a ellos (Isaías 29:13). El profeta habló las palabras de Dios en contra de los líderes judíos hipócritas. Estas sagradas escrituras debería hacerles parar y pensar, pero los fariseos hipócritas negaban la palabra de Dios y mantuvieron sus tradiciones - las cosas que sus padres les habían enseñado a hacer. Lavarse las manos de una manera especial antes de comer era una de sus tradiciones.

Jesús les dijo que estaban cambiando las leyes de Dios. Él les dio un ejemplo: "No están obedeciendo al comando, 'Honra a tu padre ya tu madre'. Ponen en su lugar sus propias reglas". Permitieron que un hijo dejara de ayudar a su padre y a su madre al decir que 'eso era "Corbán".' Corbán significaba "ofrenda a Dios" y era dinero por lo general. De esta manera, un hombre se abstenía de ayudar a sus padres que tanto lo necesitaban (Marcos 7:11-12). Tenemos que aprender de esto que no debemos dejar que las tradiciones religiosas nos detengan de hacer lo correcto. Hay que obedecer a la Biblia en toda su totalidad, no sólo una parte de ella.

Más tarde, los discípulos le preguntaron de nuevo sobre la parábola del Corazón Impuro. "¿No lo entienden?" Jesús les preguntó, y entonces les dijo otra vez que de los corazones de las personas salen malos pensamientos, pensamientos de sexo, de robar, de matar, de adulterio, de

avaricia, de engaño y de mentira. Todos estos males vienen del interior de una persona y la hacen impura (7:21-23).

Así que lavar nuestras manos no vuelve nuestros corazones limpios. Sólo Dios puede limpiarnos por dentro. Estos líderes judíos de Jerusalén se veía bien por fuera, pero Dios quiere que seamos buenos en el interior (7:6). Algunos fariseos tenían fe en las tradiciones religiosas en vez de obedecer la palabra de Dios. Esto es por lo cual Jesús los llamaba hipócritas, pretendían ser buenos (7:6, Lucas 11:37-54 y Lucas 12:1-3). La gente no necesita mantener las antiguas leyes judías sobre los alimentos puros e impuros (7:19). (A los judíos no se les permitía comer algunos tipos de carne.)

No es el alimento que importa. Son las cosas que pensamos y hacemos las que son de importancia para Dios.

Estos fariseos estaban destruyendo la verdad de Dios dada en las Sagradas Escrituras (7:13).



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Siguen siendo verdaderas las palabras de Isaías que están en las Sagradas Escrituras (7:6,7)?
2. Compara las enseñanzas de Jesús (7:21-23) con Los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17).
3. ¿Las decisiones y las tradiciones de su iglesia siguen las enseñanzas de Cristo?



¿Qué opinión tiene Jesús de la profecía del Antiguo Testamento, las leyes, los líderes y maestros (7:6-13)?

UNA MUJER QUE NO ERA JUDÍA TIENE FE



Lectura: Marcos 7:24-37

Jesús salió de allí y se fue a Tiro en la Costa del Mar Mediterráneo (7:24). Tiro y Sidón eran ciudades muy antiguas en la costa del Mar Grande (Mediterráneo). Las personas que vivían allí eran no eran judíos. Ellos adoraban a otros dioses.

Tiro estaba a 40 millas (60 km) de distancia del Mar de Galilea. Jesús no quería que la gente supiera dónde estaba. Pero incluso en este lugar, la gente notaba a Jesús.

Una mujer vio a Jesús y lo llamó. Ella quería que Jesús que sanara a su hija. Esta mujer no era judía pero se arrodilló a los pies de Jesús y le pidió su ayuda.

“Primero deja que los niños coman,” Jesús le dijo. “No es bueno tirar su pan a los perros.” Jesús quiso decir que había venido a enseñar la verdad

de Su Reino primero a la nación judía. Ella supo lo que quiso decir (Juan 1:11; Mateo 10:5,6). Su tiempo para dar el pan a los que no eran judíos vendría después (Marcos 16:15).

La mujer respondió: "Incluso los perritos comen las migajas que los niños dejan debajo de la mesa" (7:28). Ella le demostró que ella tenía fe. Ella no era demasiado orgullosa para ir donde un Judío. Jesús quedó muy satisfecho con su respuesta y él le dijo que su hija se había sanado (7:29). ¡Fue tan simple como eso!

El Reino de Dios es para todas las personas por lo que esta mujer presionó a pesar de que no era Judía. Tal vez fue la primera en su pueblo (Mateo 8:13; 11:12).

Lamentablemente, muchos de los judíos religiosos no creyeron en Jesús. Pero extraños y gente común de la multitud tenía una gran fe en Jesús. Jesús acepta a cualquiera que confía en Él.

JESÚS SANA A UN HOMBRE QUE ERA SORDO Y MUDO

Desde Tiro, Jesús recorrió un largo camino para volver al otro lado del Mar de Galilea (ver mapa). Continuó realizando milagros entre los que no eran judíos. Después de viajar alrededor de 100 millas (150 km), Jesús sanó a un hombre que era sordo y que no podía hablar muy bien. Tenga en cuenta que el hombre fue sanado a través de la fe de la gente que lo trajo a Jesús.



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Por qué creé que Jesús le habló a esta mujer de esta manera antes de sanar a su hija (7:27)?
2. ¿Para que pedía la bendición la mujer, que no era judía, a Jesús?
3. ¿Qué creía ella acerca de Jesús?
4. ¿Cómo sabemos que ella entendió más sobre Jesús que muchos de los judíos?



¿Qué le dijo Jesús al hombre sordo y mudo (7:33-34) antes de sanarlo? ¿Es correcto cuando esperamos milagros instantáneos? ¿Perdemos la esperanza, si no obtenemos respuestas de inmediato?

JESÚS HIZO COMPRENDER A SUS DISCÍPULOS



Lectura: Marcos 8:1-38

En este capítulo, los discípulos aprendieron mucho de ellos mismos y de Jesús:

- Los discípulos tienen poca fe y corazones duros (8:17-21).
- Pedro dijo quién era realmente Jesús (8:29).
- Jesús les habló de su muerte y resurrección (8:31).
- Sus seguidores deben tomar su cruz y seguir a Jesús (8:34).
- Jesús habló de su Segunda Venida (8:38).

Una gran multitud escuchaba a Jesús mientras hablaba (8:1). Ellos habían estado con él durante tres días y no habían comido nada. No había tiendas ni comida, pero los discípulos llevaban siete panes con ellos.

Jesús tomó los panes. Dio gracias a Dios, los partió y los dio a los discípulos para que los dieran al pueblo (8:6). Los discípulos también tenían unos peces pequeños. Jesús dio gracias a Dios. Los discípulos entonces compartieron la realización del milagro (8:7). Ellos obedecieron a Jesús y distribuyeron el alimento. Cuando obedecemos Jesús y tenemos fe en Él, abrimos el camino para que un milagro se lleve a cabo. Cerca de 4,000 hombres, así como las mujeres y niños, comieron de la comida y se saciaron.

Después de que Jesús había despachado al pueblo, se subió a una lancha con sus discípulos y fue al otro lado del Mar de Galilea. Esto estaba en el lado oeste del lago donde vivían los judíos.

Allí, los fariseos pidieron una señal del cielo (8:11). Ellos hicieron esto para ponerlo a prueba, porque querían ver por sí mismos su gran poder. No tenían fe, y sus preguntas pusieron a Jesús triste y cansado. "Ninguna señal será dada a ustedes dijo, (8:12) salvo la señal de Jonás" (Mateo 12:39). Mediante esto, Jesús se refería a que pasaría en la tumba tres días (Mateo 12:40).

Mientras los discípulos se dirigían a Betsaida, Jesús dijo: "Tengan cuidado con la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes" (8:15). Los discípulos debieron haberse visto confundidos. Ellos pensaron que Jesús había dicho esto porque se les había olvidado comprar pan. Jesús les estaba advirtiendo del pecado y del mal. "No dejen que su falta de fe sea como la de ellos" dijo él.

El "pan" de este mundo no dura. Sólo Jesús satisface para siempre a las personas que creen en él. Él es "el pan de vida".

En Betsaida, unas personas le trajeron a Jesús un ciego y le suplicaron que tocara sus ojos (8:22). Tal vez esta fue la única vez que Jesús tuvo dos oportunidades de curar a alguien. Los discípulos eran como este hombre ciego. Al principio ellos no podían "ver" con claridad las cosas que Jesús enseñaba acerca del Reino de los Cielos. Ellos necesitaban enfocarse con mayor claridad en lo que Jesús estaba diciendo y el haciendo.



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. Compara 7:33-34 con 8:23
2. ¿Qué verdades aprendemos acerca de Jesús en 8:2, 3,12 y 17?



¿Qué nivel de motivación (8:2,3), de fe (8:4,5) y de compromiso (8:6-8) nos hacen falta para que pasen milagros?

PEDRO CREE QUE JESÚS ES EL CRISTO

Estaban caminando por los pueblos cuando Jesús les preguntó a sus discípulos, “¿Quién dice la gente que soy yo?” (8:27). Él quería escuchar lo que le dirían. Quería que ellos le dijeran lo que realmente creían. Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista, otros que Elías, y otros más, que eres uno de los profetas.” (8:28).

“Pero que hay de ustedes”, les preguntó Jesús. “¿Quién dicen ustedes que soy yo?” (8:29). Pedro respondió: “Tú eres el Cristo”. Pedro quiso decir el Cristo, el Mesías, el Rey que Dios había prometido. Jesús estaba satisfecho con esta respuesta. “Este entendimiento no se te ha dado por medio del hombre,” Jesús le dijo a Pedro- sino por mi Padre que está en el Cielo. “

UN CAMINO DE SUFRIMIENTO

Hacia el final de su enseñanza, les dijo a sus discípulos lo que le iba a suceder. Él iba a sufrir muchas cosas y luego moriría (8:31).

Él les habló con claridad, no en parábolas. Pronto lo iban a matar. El Hijo del hombre sería tomado:

- Por su propio pueblo,
- Por los líderes religiosos,
- Por los principales sacerdotes que tenían gran poder.

Todos gritarían “¡Mátenlo!” Pero después de tres días, Él se levantaría de entre los muertos. Pedro estaba muy molesto por todo esto. Llevó a Jesús a un lado y comenzó a reprenderle. “¡Nunca, Señor!” Dijo. “¡Esto nunca te sucederá!” (Mateo 16:22).

Jesús miró a Pedro y a los demás y les dijo, “¡Hazte a un lado, Satanás. No están pensando (ni diciendo) la cosas de Dios!” (8:33). En un corto lapso de tiempo, Pedro había pasado de escuchar a Dios (“Tú eres el Cristo”) a escuchar a Satanás.

Lo que Pedro dijo era lo que Pedro quería. Satanás había puesto estas palabras en la boca de Pedro. Satanás puede valerse de cualquier medio para detener o destruir el plan de Dios de salvar a los hombres y las mujeres de sus pecados. Pedro no entendió los propósitos de Dios.



Esparciendo Las Buenas Nuevas

Jesús le dijo a sus discípulos que enseñaran a todos todo lo que Él les había enseñado (Mateo 28:20). Algunos predicadores enseñan la Buena Nueva de Jesús (el Evangelio) diciéndole a la gente que Dios ama a todos y los bendecirá y les dará buenas cosas si siguen a Jesús. Se les olvida decir que Dios es un Dios Santo y odia el pecado. Se les olvida decir que debemos arrepentirnos. Se les olvida decir que a veces seguir a Jesús tiene un costo alto. Jesús vino a decir toda la verdad de Dios (Juan 18:37)

Dios sabe que merecemos ser castigados por nuestros pecados y que necesitamos ser liberados de ellos.

Jesús vino a recibir el castigo por nosotros al morir en la cruz. Si nos arrepentimos y creemos en esto entonces podemos ser perdonados, liberados de nuestros pecados y ser aceptados por Dios.

Entonces Él nos puede dar un propósito nuevo en esta vida y esperanza para el futuro, aun que a veces habrá dificultades. Debemos estar listos para tomar nuestra cruz y seguir a Jesús (Marcos 8:34). Lo que debemos predicar y enseñar es el Evangelio completo:

Dios lo ama a usted, aunque hace cosas malas y
tiene malos pensamientos.

Dios envió a Su hijo, Cristo Jesús, para que le
enseñara el camino correcto a Dios.

Dios lo dejó morir en la cruz para que
demostrara su amor por nosotros.

Jesús recibió el castigo que nosotros merecíamos.

Él pagó el precio.

Jesús murió por gente como usted y yo.

Después de tres días, Dios dio a Jesús una nueva vida.

Si usted cree en Jesús y se arrepiente de sus
pecados, Él lo perdonará y le dará una nueva vida.

Él lo liberará de sus malas costumbres.

Entonces usted estará bien con Dios y vivirá con Él para siempre.

Dios ha hecho todo esto libremente por usted, aun
cuando usted piense que no hay esperanza.

El estará con usted todo el tiempo y
durante todas sus dificultades.

TOMA TU CRUZ Y SIGUE A JESÚS

Pedro no quería seguir a Jesús si éste iba a ser asesinado. Entonces Jesús les advirtió a todos que podían ser sus discípulos, pero no había un precio que pagar. Cada discípulo tenía que "tomar su propia cruz". La "cruz" es una forma de vida. Cada persona debe estar dispuesta a morir a sí misma (Renunciar a su propia forma de vida) y aceptar la voluntad de Dios para su vida. Esto es lo que Pedro tenía que hacer.

Para el cristiano, la cruz de Cristo no es algo bonito. No es algo de oro en una cadena. Su cruz significa la muerte de nuestra antigua vida.

Cuando 'tomamos' la cruz de Jesús, vivimos para servir a Dios. Sólo hacemos lo que le agrada. La cruz significa la muerte de uno mismo, pero también significa vida para la nueva persona que nace dentro de nosotros.

La persona que quiere seguir a Jesús tiene que olvidarse a sí mismo. Debe olvidar sus propios deseos egoístas. Jesús hizo esto en cada momento de su vida. Renunció a su gloria y su poder y vino a la tierra como un bebé para hacer lo que el Padre quería (Filipenses 2:7-8). Ahora nos ofrece a sus seguidores la misma forma de vida y de llamada. Abandonó todo para buscar y salvar a los que estaban perdidos.

Jesús les dijo a sus seguidores que tomaran su cruz y le siguieran (8:34), Él también estaba pensando en el futuro cuando los hombres lo llevarían a una colina en las afueras Jerusalén y lo clavarían en una cruz.

Jesús quiere que sus seguidores pongan a Dios primero en su vidas y difundan la Buena Nueva (8:35). Para algunas personas, podría costarles la vida. ¿Estamos dispuestos a hacer esto? Jesús envió el Espíritu Santo a morar en nosotros para darnos paz, alegría y esperanza y el poder de vencer el pecado.

Nuestro Dios es tres en uno: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Jesús también habla de su segunda venida (8:38). Hablaremos más sobre esto en la segunda parte del Evangelio de Marcos.



DISCUTA LO SIGUIENTE:

1. ¿Cuáles son las dos preguntas que preguntó Jesús sobre sí mismo (8:27-29)? ¿Cuál es su respuesta?
2. ¿Qué debemos tener en cuenta cuando 'morir a si mismo' parece demasiado duro? (8:35)
3. ¿Qué es más precioso que el cuerpo de una persona? (8:36)
4. ¿Tenemos miedo de perder nuestras vidas si seguimos a Jesús? ¿A qué debemos de tener aún más miedo? (8:38)

Las Primeras Enseñanzas de Jesús

- ◆ Marcos fue la primera persona que escribió un evangelio que era para todos, no solo para su propia gente, los judíos. Gentes de todas las naciones pueden hacerse cristianos.
- ◆ Es un libro de maravillas que relata todas las grandes cosas que Jesús hizo: Él resucitó a muertos, dio vista a ciegos, hizo que los cojos pudieran caminar y expulsó demonios. ¡El ordenó poderosas tormentas que se calmaran y le obedecieron! Alimentó 5,000 mil personas con solo 5 panes y 2 pescados.
- ◆ Jesucristo es el único Hijo de Dios. Jesús también es Dios en forma humana. Él es totalmente Dios y totalmente hombre. Pudo haber venido al mundo como un poderoso Rey, pero optó por venir como un siervo para ayudarnos a nosotros a entender a Su Padre, Dios. Doquiera que fue le enseñó a la gente cuanto Dios los amaba.
- ◆ Jesús nos enseñó como podemos de dejar de hacer las cosas malas que no le agradan a Dios y también como podemos ser perdonados por las cosas malas que hemos hecho. El vino a quitar nuestros pecados. La segunda parte de Marcos nos enseña como Él hizo esto.

Recursos Evangélicos en Español

P.O. Box No. 6738
Jefferson City
MO 65102-6738



www.recursos-evangelicos.org

Impreso en: TECNIMPRESOS, Ciudad de Guatemala,
Guatemala

Impresión patrocinada por: Edwina Sutton

© Copyright 2000 por Fred Morris, Manna Publications Inc., EEUU
Todos los derechos reservados. Traducido al español con permiso
del autor.